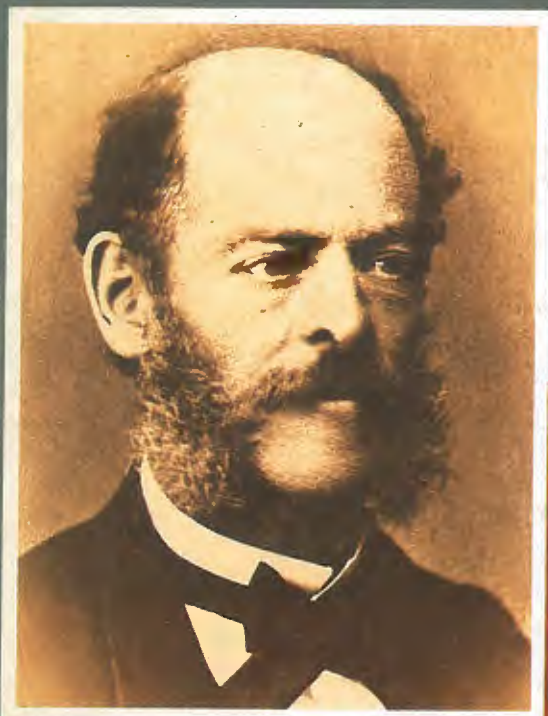


CIENTIFICOS MONTAÑESES. III

DOS PREHISTORIADORES
DE RANGO UNIVERSAL



HERMILIO
ALCALDE
DEL RÍO

MARCELINO
SANZ DE
SAUTUOLA



IGOS DE LA CULTURA CIENTIFICA
CENTRO DE INVESTIGACION Y
MUSEO DE ALTAMIRA
NDACION SANTILLANA
UNIVERSIDAD DE SANTANDER



- 6287 -

CIENTIFICOS MONTAÑESES. III

MARCELINO
SANZ DE SAUTUOLA

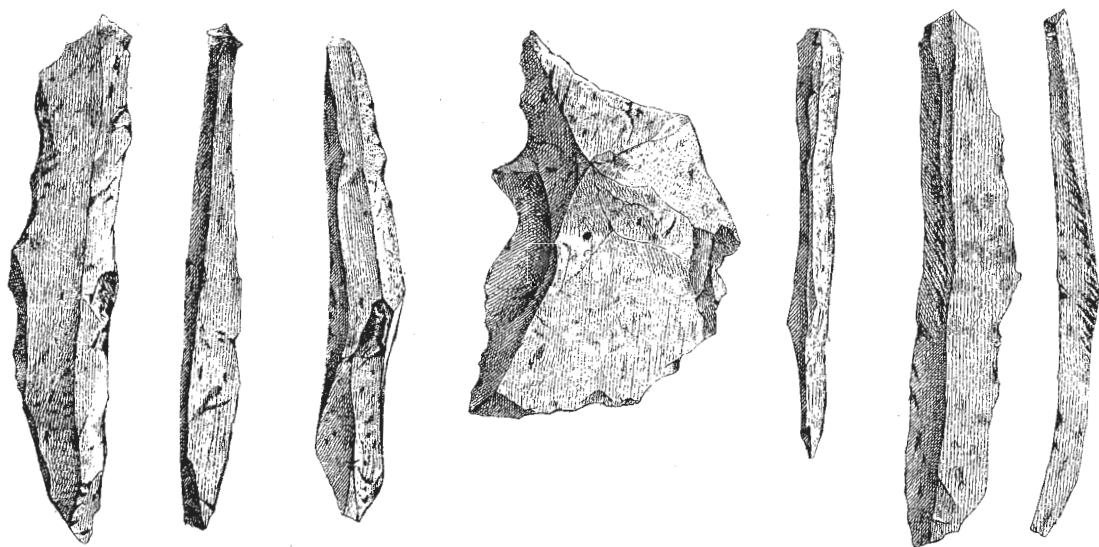
(1831-1888)

HERMILIO
ALCALDE DEL RIO
(1866-1947)

DOS PREHISTORIADORES DE RANGO MUNDIAL

AMIGOS DE LA CULTURA CIENTIFICA
CENTRO DE INVESTIGACION
Y MUSEO DE ALTAMIRA
FUNDACION SANTILLANA
UNIVERSIDAD DE SANTANDER

DOS PREHISTORIADORES DE RANGO MUNDIAL



No tiene por qué causar sorpresa la presencia de prehistoriadores en este elenco de científicos montañeses. Si bien es cierto que la Prehistoria figura ahora en España dentro del campo de las letras, no era así a finales del siglo XIX y a principios del XX, ni lo es tampoco ahora en algunos países. La Prehistoria se concebía como parte de las Ciencias Naturales, vinculada estrechamente a la Geología y Paleontología. Por eso, quienes cultivaban esta disciplina eran «científicos» en el sentido estricto de la palabra y no historiadores o arqueólogos.

Bien es cierto que, como sucedía entonces con frecuencia, tanto Sautuola como Alcalde del Río, a pesar de haber obtenido fama mundial por sus estudios e investigaciones, no fueron «profesionales» de la ciencia, por cuanto que no desempeñaron cátedras específicas o

estuvieron al frente de laboratorios oficiales o centros de investigación. Muchos de los científicos más conspicuos de aquella época, sin olvidar a los del propio campo de la Prehistoria, desarrollaron su labor en análogas situaciones.

Por otra parte, la selección de estos personajes en la historia de la investigación prehistórica de Cantabria no supone que ellos hayan sido los únicos. Afortunadamente a Sautuola y Alcalde del Río ha seguido una verdadera escuela de prehistoriadores. Baste recordar nombres de la categoría internacional de un Jesús Carballo (1874-1961), fundador del Museo Prehistórico de Santander. Si sólo se habla aquí de Sautuola y de Alcalde del Río, es porque ellos fueron los pioneros e indudablemente sus nombres se han hecho sobradamente famosos en el mundo entero.

MARCELINO SANZ DE SAUTUOLA

I. El hombre

Nace en Santander en 1831 y muere en la misma ciudad en 1887. Es un hombre muy de su tiempo, imbuido del espíritu mercantil típico del Santander decimonónico y empeñado en el progreso y enriquecimiento de Cantabria, su tierra natal. Era abogado y se dedicó a los negocios y a la vida política. Por singular paradoja, poseía a la vez una notoria vocación científica, una curiosidad insaciable por lo que entonces descubría la ciencia y por los temas aún por aclarar, un tesón y espíritu de trabajo envidiable y, sobre todo, un método preciso de investigación que ha llegado a ser elogiado por científicos de todo el mundo. Tenía una sólida formación en Ciencias Naturales.

Como botánico estudia la posible aclimatación del eucalipto en el norte de España y sus repercusiones económicas, y, en consecuencia, introduce su plantación. Hay noticias fehacientes de que era consultado en temas botánicos por distintos especialistas. De sus trabajos en el campo de la entomología han quedado bellas láminas con dibujos y apuntes con sus estudios, e igualmente sabemos que su opinión de experto fue requerida en más de una ocasión.

Apuntes
sobre la aclimatación del
Eucalyptus Globulus
en la Provincia de Santander
Presentados por
D. Marcelino S. Sautuola
en la
Exposición Provincial de
Santander
Año de 1866



Casa natal.

A través del mundo de las Ciencias Naturales llega a la Prehistoria. Pero, a su vez, Sautuola poseía una formación humanística y sólidos conocimientos históricos. Era correspondiente en Santander de la Real Academia de la Historia, fue Vice-presidente de la Comisión Provincial de Monumentos y, entre sus obras, figuran estudios y notas sobre temas de la historia regional: *Breves apuntes sobre el Puente San Miguel* y *sobre las Juntas de los nueve valles de Asturias de Santillana* (1881), o acerca de los restos romanos hallados en Santander y Comillas.

Como prehistoriador poseía y manejaba los libros básicos de su época, es decir, los de Boucher de Perthes, Lubbock, Vilanova... Mantenía relaciones de amistad con antropólogos conocidos en todo el mundo, como los franceses E. Cartailhac, catedrático de la Universidad de Toulouse; H. Martin, presidente de la Sociedad Antropológica de Francia; o con los españoles Vilanova y Piera, catedrático de la Universidad Central, y G. de Velasco, presidente de la Sociedad de Antropología. Asistía a las «Exposiciones», donde entonces se ofrecían como primicias las primeras colecciones prehistóricas. Tal es el caso de la Exposición Universal de París de 1878 y la Nacional de Madrid de 1883, a la que contribuyó con sus propias colecciones.

Entre 1876 y 1880 realizó exploraciones y excavaciones en varias cuevas cántabras: Altamira, las cuevas del Mazo y del Pendo en Camargo y la de Covalejos en Puente Arce. El éxito de sus investigaciones quedó incorporado como aportación importante a las obras clásicas de la época, tales como la de Mortillet, Cartailhac, etc.



María Sanz de Sautuola,
en los años de su célebre descubrimiento.

II. El descubrimiento de Altamira

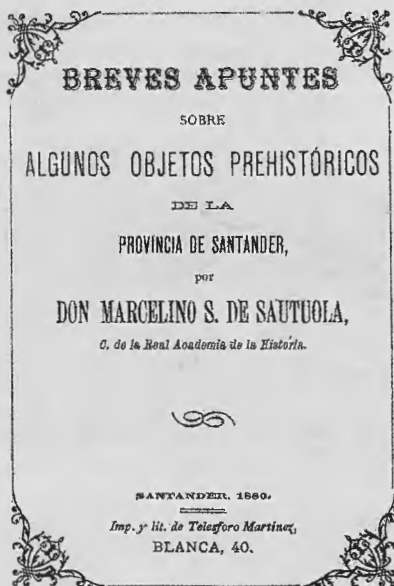
Como tantas veces ha sucedido en la Historia de las Ciencias, el hallazgo fortuito, que de hecho aquí también como en otras ocasiones se produjo, no es más que simple anécdota, que en manera alguna determina el progreso de la ciencia. El mérito del científico consiste en que sea precisamente a él a quien le salga al paso tal hallazgo como fruto de una paciente investigación y, sobre todo, radica en saber valorar en sí el significado del hecho y en estudiar a fondo sus implicaciones científicas. La cueva de Altamira fue descubierta por un cazador en 1868, y el gran techo pintado fue visto por vez primera en 1879 por una niña de ocho años, precisamente la hija de Sautuola. Pero el mérito científico del descubrimiento es de incumbencia exclusiva de Sautuola.

En 1880 publicó un notable libro, que dio la vuelta al mundo y del que se han hecho ya cinco ediciones. Su autor lo titulaba modestamente: *Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander*. En él se habla por primera vez de pinturas rupestres paleolíticas, presentando las de Altamira, que son estudiadas con un riguroso método y a la vez con una genial intuición, demostrándose su

autenticidad. Es verdaderamente sorprendente que, después de más de cien años de desarrollo de una ciencia que ha evolucionado tanto como la Prehistoria, el libro de Sautuola no resulte ya anticuado y con errores insostenibles.

Aunque recibido con enorme interés en los medios científicos, especialmente del extranjero, la obra de Sautuola no pudo menos de ser acogida —como es natural— con una cierta prudencia, si bien desde el primer momento contó con la aprobación incondicional de científicos como E. Piette, H. Martin y J. Vilanova. Una campaña iniciada en la prensa regional de la Montaña en contra del descubrimiento de Sautuola y la consiguiente creación de un cierto ambiente escéptico cuando no hostil, influyeron decisivamente en el informe negativo que en 1881 emitió el paleontólogo E. Harlé, que llegó a Altamira comisionado por los sabios franceses para comprobar las condiciones del descubrimiento.

En vano Vilanova se dedicó a recorrer los congresos internacionales que en aquellos años se celebraban en el mundo, para defender a Sautuola. Una sombra de escepticismo se cernía sobre la autenticidad de las pinturas de Altamira, si bien hay que reconocer que todos dejaban a salvo la honorabilidad científica de su descubridor. Sautuola murió a los pocos años, sin recibir la satisfacción del triunfo.



III. Un nombre para la Historia

Con el descubrimiento, realizado por E. Rivière en 1895, de los grabados y pinturas paleolíticas de la Cueva de la Vache en Francia y los otros hallazgos que a éste siguieron en aquel país, se puso de relieve la injusticia cometida con Sautuola. Era evidente que el sabio español tenía razón y se había adelantado más de 15 años a lo que ahora empezaba a comprobarse en Francia, patria tradicional de la Ciencia Prehistórica. El primero en proclamarlo iba a ser un amigo de Sautuola, que en un principio reconoció el valor del descubrimiento, pero que después se sumió en una postura excesivamente «conservadora» y «prudente» ante el informe Harlé. Se trataba de Emile Cartailhac.

Con valentía y honradez, Cartailhac publicó en 1902 un famoso artículo en *L'Anthropologie*, titulado «Mea culpa d'un sceptique», donde rinde homenaje a Sautuola y defiende la autenticidad de Altamira. Seguidamente se trasladó, acompañado de su entonces ayudante H. Breuil, a la cueva de Altamira y ambos comenzaron el estudio de las pinturas que

Obelisco situado sobre la entrada a la cueva de Altamira, en homenaje a don Marcelino S. de Sautuola.



VARIÉTÉS

Les cavernes ornées de dessins.

La grotte d'Altamira, Espagne. « Mea culpa » d'un sceptique.

En 1895 l'Association française pour l'avancement des sciences revint à son herceau et tint à Bordeaux une très bonne session à laquelle j'eus l'avantage d'assister. J'y rencontrai MM. Dalcq et Rivière qui ne manquèrent pas de nous inviter à visiter les grottes de Pair-non-Pair, à Marcamp (Gironde), et de la Mouthe, aux Eyzies (Dordogne), où ils venaient de découvrir les gravures murales qui sont aujourd'hui célèbres.

M. Dalcq m'accueillit d'abord chez lui et m'ouvrit ses tiroirs. J'eus tout loisir d'examiner une collection très abondante, représentant de nombreux gisements girondins de tous les âges, formée avec une patience exceptionnelle et avec une pleine intelligence du sujet. Et l'on sait que de renseignements précieux elle a déjà livrés ! Il y a là, à Bourg en Gironde, un Musée qui fait honte au chaos que la ville de Bordeaux appelle son Musée préhistorique et qu'elle délaisse d'ailleurs dans un local indigne.

L'arrivée ainsi à la grotte du hameau de Pair-non-Pair avec une appréciation très nette de sa valeur. Je connaissais, bien entendu, les notices de notre confrère et j'avais en main les épreuves de ses planches figurant les gravures murales. Pourtant sur place l'importance de la station humaine et le caractère de ces larges graffiti m'apparurent bien mieux.

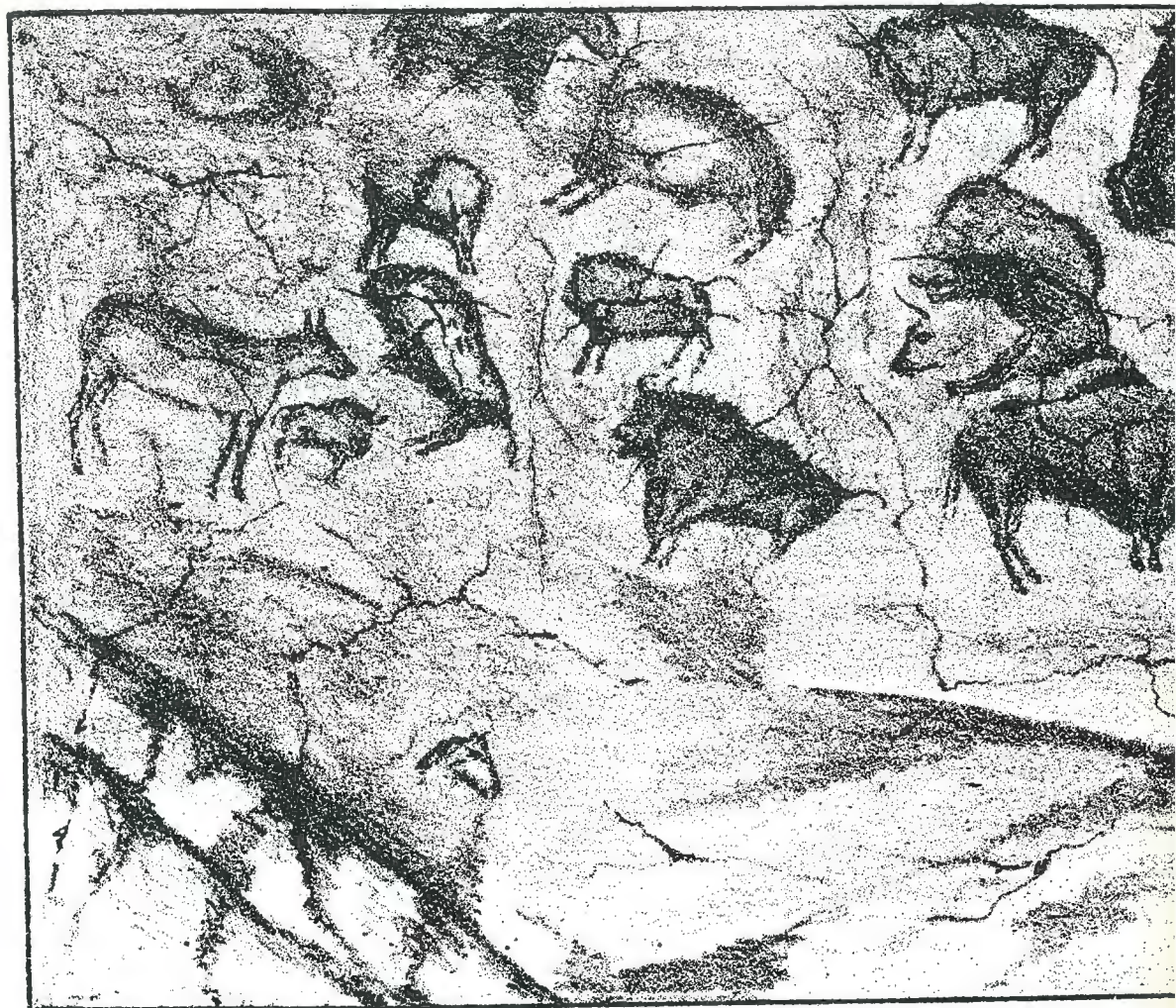
La grotte peu profonde avait été comblée presque entièrement par l'apport de dépôts étages correspondant à une bonne partie de ce Quaternaire qui prend plus de longueur à mesure qu'on le connaît mieux. Ce sont les fouilles méthodiques de M. Dalcq, poursuivies plusieurs années, toujours surveillées par lui, qui ont abaissé le sol, dégagé le souterrain contouré, irrégulier, et mis à découvert les parois rocheuses. Les gravures rupestres sont plus anciennes que les couches qui les enterraient, elles correspondent aux plus anciens habitats. Notre ami de vit d'abord que les traits exceptionnellement profonds. Les terres du remblai avaient laissé à la surface du rocher une couche inégale, les empâtements ordinaires. M. Dalcq, pour éviter de rater la moindre teneur,

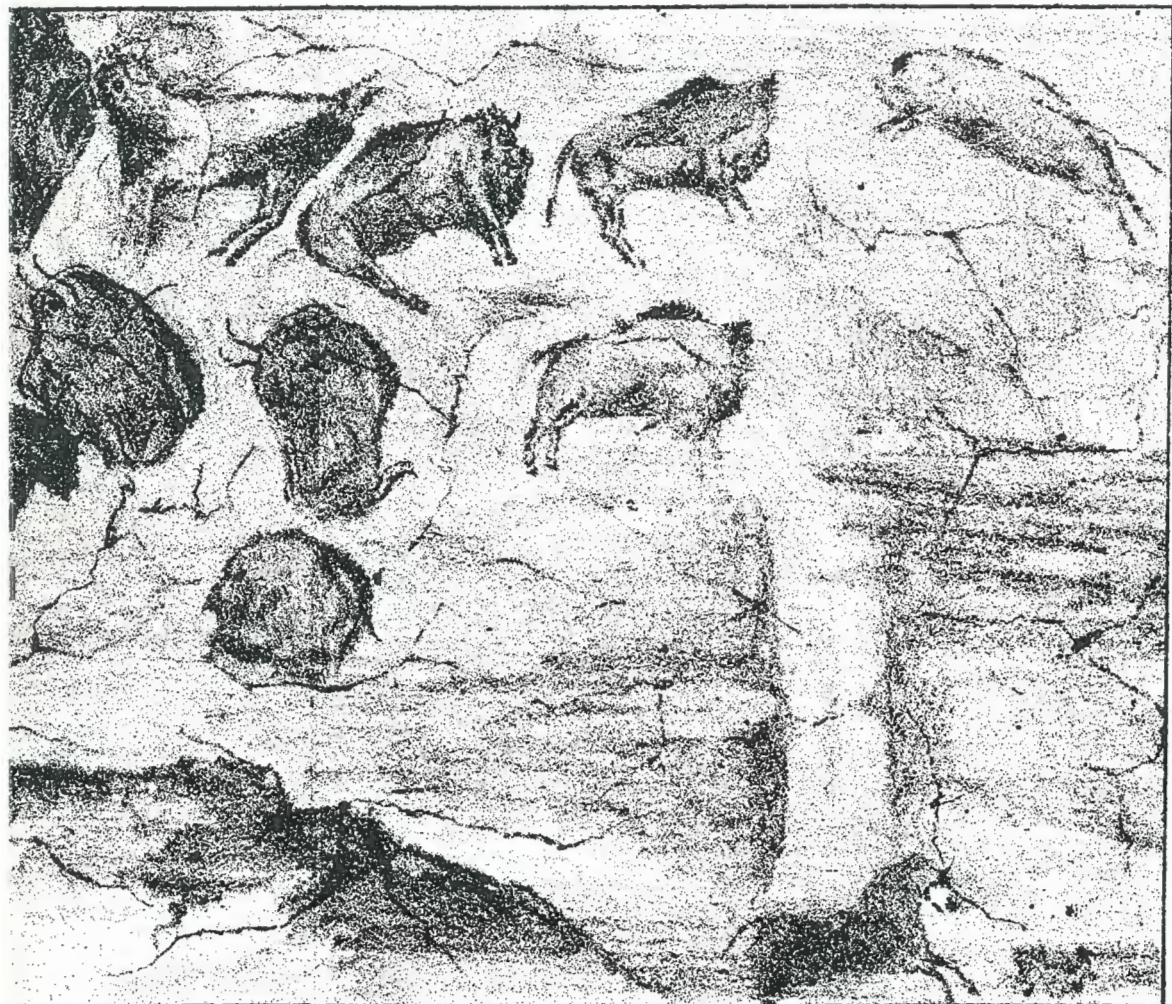
publicarían en una espléndida monografía editada por el príncipe Alberto de Mónaco en 1906. Visitaron para presentar excusas personales a doña María de Sautuola de Botín, la famosa «niña» en los días del descubrimiento.

Los hallazgos de cuevas prehistóricas con arte rupestre se multiplicaron y su estudio llegó a constituir una verdadera especialidad en el mundo de la Ciencia. Estaciones con arte rupestre paleolítico hay en España cerca de un centenar y otras tantas en Francia, además de otras más escasas en número en Italia, Alemania, Rumania y Rusia. En uno de los mejores museos de Prehistoria del mundo, el de Brno en Checoslovaquia, aparece el retrato de Sautuola y la reproducción del techo de Altamira, como homenaje al descubridor. Esta circunstancia se repite en otros museos e instituciones científicas.

Dada su abundancia, no se pueden consignar aquí los elogios de científicos de todo el mundo a la figura de Sautuola. Cartailhac y Breuil dijeron: «Es imposible dejar de rendir homenaje al investigador español: procede con método, con prudencia y con toda la calma requerida; estaba muy al corriente de la ciencia prehistórica, y no hay un solo error en su trabajo».

Menéndez Pelayo resumiría la cuestión diciendo que Sautuola ha llegado a «hacerse inmortal en los anales de la Prehistoria».





Lit. Telesforo Martinez, Santander

HERMILIO ALCALDE DEL RÍO



Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega.
Alumnos premiados del curso 1927-28.

I. El hombre

Nace en Villamediana en 1866 y muere en Torrelavega en 1947. Su posición científica está una vez más certeramente definida por la frase de Menéndez Pelayo: «Digno continuador de los trabajos de Sautuola».

Alcalde del Río es persona muy distinta de Sautuola. No es un hombre público, ni un naturalista, ni siquiera un historiador. Alcalde del Río es un hombre callado y humilde; es un verdadero artista, un hombre dedicado por entero a la docencia, un notable escritor, un sabio estudioso de la Etnografía regional.

Fue fundador y director durante más de 50 años de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, en la que formó concienzudamente una pléyade de alumnos, orgullosos de su singular magisterio en todo terreno.

Estudió el dialecto regional, publicando un valioso vocabulario de términos montañoses. Recogió las tradiciones populares en una magnífica obra de dos tomos titulada *Escenas Cántabras*. Escribió teatro costumbrista. Realizó

importantes descubrimientos arqueológicos en el campo del mundo romano y visigodo, como el ara del Pico Dobra o los objetos paleocristianos de la Cueva del Cudón. Y fue pintor de buena calidad, dominando la técnica del óleo en retratos y paisajes.

H. Alcalde del Río

ESCENAS CÁNTABRAS

CAPÍTULOS DEL NATURALISMO

Torrelavega, 1914.



II. Cantabria, centro mundial de la Prehistoria

Altamira era sólo una cueva, aunque la primera y la mejor en el mundo del arte rupestre. Pero de ahí no se deducía necesariamente que Cantabria hubiera constituido todo un foco de irradiación cultural en los tiempos paleolíticos, que fuera una de las regiones más ricas del mundo en arte rupestre. Demostrar esto con hechos fue la labor felizmente llevada a cabo por Alcalde del Río.

Su interés por Altamira comienza con moti-

vo de la llegada de Cartailhac y Breuil en 1902. Acude a la cueva y habla con ellos. Cuando estos prehistoriadores regresan a su patria, inicia por su cuenta la excavación y estudio de Altamira. El fecundo resultado de sus investigaciones habría de publicarse en 1906, por lo que no va incorporado a la obra clásica que ese mismo año editan los prehistoriadores franceses.

En 1903 Alcalde del Río se dedica a recorrer la provincia en busca de cuevas con pinturas y descubre nada menos que la Cueva del Castillo en Puente Viesgo, donde realiza importantes e impecables excavaciones arqueológicas, la cueva de Hornos de la Peña en San Felices de Buelna y las cuevas de Covalanas y la Haza en Ramales. En los años siguientes descubre ocho cuevas más en Cantabria y Asturias, entre las que cabe destacar Santián, El Pindal y la Loja.

El Instituto de Paleontología Humana de París, recientemente fundado por el príncipe de Mónaco, se ve obligado a pedir su imprescindible colaboración y así figurará como coautor de la monumental obra *Les cavernes de la région cantabrique*, fechada en Mónaco en 1911, y en *La Pasiega à Puente Viesgo*, editada igualmente en Mónaco en 1912. Para entonces es ya uno de los prehistoriadores más importantes del mundo. Recibe personalmente al príncipe de Mónaco a su llegada a Santander en 1909 y firma con él sendos contratos para realizar excavaciones en cuevas de Cantabria, entre ellas la del Castillo. Es nombrado miembro de las más prestigiosas sociedades científicas del extranjero.

De izquierda a derecha: H. Obermaier, H. Breuil, Clotilde —hija mayor de don Hermilio— E. Cartailhac, M. Boule y H. Alcalde del Río.





III. Trascendencia científica

La obra de Alcalde del Río estaba destinada a tener una enorme trascendencia en el mundo de la ciencia prehistórica, especialmente la importantísima cueva por él descubierta y estudiada del Castillo, a la que sólo la proximidad geográfica de Altamira ha oscurecido un tanto su fama.

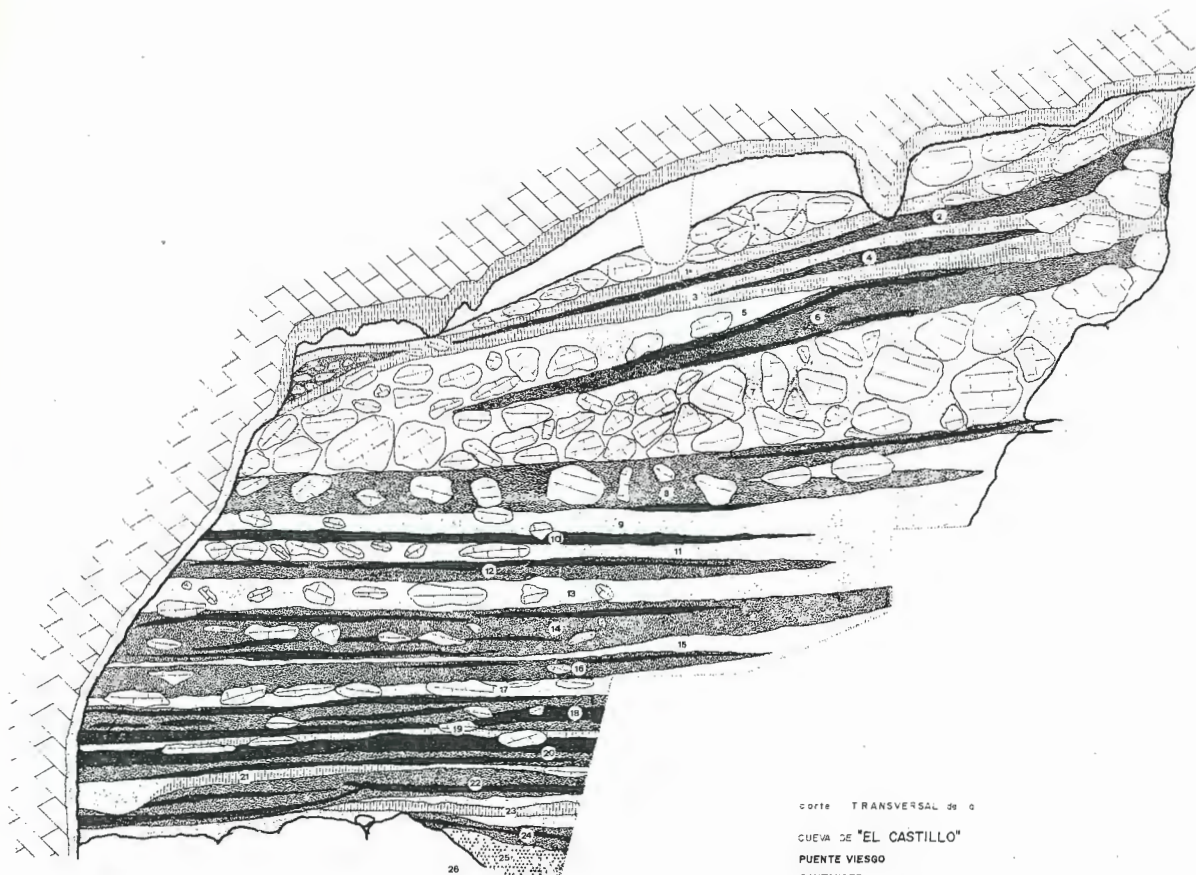
Hay que tener en cuenta que toda la teoría de la evolución y cronología del arte prehistórico y buena parte de su interpretación tal y como fue presentada por Breuil y que ha estado en plena vigencia en el mundo de la ciencia durante más de sesenta años, se basa fundamentalmente en el estudio de la cueva del Castillo. Y para elaborar la nueva teoría de Leroi-Gourhan hoy vigente, este sabio prehistoriador se desplazó a la cueva del Castillo y en un nuevo estudio sobre la misma fundamenta en buena medida sus postulados.

Por otra parte, el yacimiento de la cueva del Castillo, considerado como el más completo de Europa, respaldó definitivamente las clasificaciones cronológicas y culturales del Paleolítico,

actualmente aún vigentes, y que en su día eran aún objeto de discusión. Así, por ejemplo, la inclusión definitiva del Auriñaciense entre el Musteriense y el Solutrense se debe a los datos aportados por la cueva del Castillo.

A su vez, cuando se iniciaron las grandes excavaciones sistemáticas en el Castillo en 1910 aún se discutía si el hombre había conocido los tiempos anteriores al último interglacial, siendo este yacimiento montaños el primero que evidenció la existencia de una ocupación humana en los tiempos de una glaciación anterior a la última. Merced al testimonio de la Cueva del Castillo, la antigüedad del hombre sobre la tierra se retrotraería de forma espectacular.

Pero sobre todo a partir de los descubrimientos de Alcalde del Río, toda la cornisa cantábrica y singularmente la actual región de Cantabria se convirtieron en la «meca» de los prehistoriadores de todo el mundo. Esta región, juntamente con la francesa de la Dordogne, habían sido durante el Pleistoceno final verdaderos paraísos para el cazador paleolítico, el cual había desarrollado aquí una extraordinaria cultura, que no se ve superada en su época por la de ninguna alguna del mundo.



Corte TRANSVERSAL de la
CUEVA DE "EL CASTILLO"
PUENTE VIESGO
SANTANDER
Excavaciones de 1910 a 1914

-  UNIDAD ARQUEOLÓGICA
-  LIMOS "ESTERIL"
-  ARCILLAS PURAS
-  "HOGAR"
-  CAPA ESTALAGMÍTICA
-  CALIZA

Estratigrafía de las Cuevas del Castillo.
Según la doctora V. Cabrera (1984).

Esta muestra se encuadra en el conjunto de exposiciones denominado «CIENTIFICOS MONTAÑESES», integrado por las siguientes:

- I. *«Leonardo Torres Quevedo».*
 - II. *«Augusto González de Linares y la Oceanografía española».*
 - III. *«Dos prehistoriadores: Sautuola y Alcalde del Río».*
 - IV. *«Tres médicos cántabros: Argumosa, Madrazo y Arce».*
- Comisario general: *Francisco González de Posada*, con la colaboración de *Aurelio García Cantalapiedra*.

Comisarios especiales:

- I. La exposición original «Leonardo Torres Quevedo» fue realizada en 1978 por:
Comisario: J. M. Ballester.
Asesor especial: Leonardo Torres-Quevedo.
Diseño: Equipo de diseño, S. A.
Fotografía: F. Nuño.
Impresión: Adosa.
Patrocinio: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- II. *José Luis Casado Soto.*
- III. *Joaquín González Echegaray.*
- IV. *Francisco Vázquez González-Quevedo.*

INSTITUCIONES COLABORADORAS

- Asamblea Regional de Cantabria
- Ayuntamiento de Laredo
- Banco Hispano-Americano
- Banco de Santander
- Biblioteca Menéndez-Pelayo
- Caja de Ahorros de Santander y Cantabria
- Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander
- Diputación Regional de Cantabria
 - Consejería de Cultura, Educación y Deportes
 - Consejería de Industria, Transportes y Comunicaciones y Turismo
 - Consejería de la Presidencia
 - Consejería de Obras Públicas, Vivienda y Ordenación del Territorio
 - Consejería de Sanidad, Trabajo y Bienestar Social
 - Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca
- E.T.S. de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Universidad de Santander
- Fundación Marcelino Botín
- Institute of Chicago
- Ministerio de Educación y Ciencia
- Museo Etnográfico de Cantabria
- Universidad Politécnica de Madrid

Torre de Don Borja
Santillana del Mar
abril-junio 1985

